

Entrevista a Antonio Algara, obispo de Ciudad Real

“El único indispensable en la Iglesia es Cristo”



PREGUNTA.- La renuncia de Benedicto XVI ha abierto todo un abanico de especulaciones. ¿Con qué reflexión se queda usted?

RESPUESTA.- No se puede trasladar a la opinión pública que el Papa es el presidente de una multinacional. El Papa es el obispo de Roma cuya responsabilidad es el pastoreo de la Iglesia universal y mantener en comunión a los más de 7.000 obispos del mundo. Los obispos no competimos en poder, sino en servicio en nuestras propias diócesis. La potenciación de los medios de comunicación hace que en el mismo momento en que el Papa nos da el mensaje de la Paz lo tenemos en el mundo entero a la vez. Eso le da a la Iglesia una gran capacidad de comunión, aunque luego cada uno ponga sus matices y sus acentos a los textos del Papa....

P.- Bueno, en ese aspecto la globalización mediática ha venido bien a la Iglesia, que tiene vocación universal...

R.- Ha favorecido mucho, pero puede dar la sensación de que somos todos repetidores y esclavos de lo que el Papa dice, y no es así. Cada uno tiene que aplicarlo. Sabemos qué dice el Papa y cómo lo dice, si lo dice para la Iglesia o para sus curas de Roma. El Papa no es el emperador de la Iglesia, es el obispo de Roma, repito. En la Iglesia el único indispensable es Cristo. Benedicto XVI se encuentra sin fuerzas y ha decidido retirarse. No hay más.

P.- Pero la prensa especula, los vaticanistas informan de las verdaderas razones, como cuestiones que haya podido ver en el Vaticano y no haya podido resolver ...

R.- Hay muchos intereses internacionales con un matiz de desprestigio de la jerarquía de la Iglesia, porque piensan que la Curia vaticana o los obispos somos unos señores que estamos en la escalera del poder. Mire, a mí me llamó el Nuncio apostólico y me dijo: váyase de obispo a Teruel... Puede que haya alguno que esté tan loco que quiera ser cardenal o una diócesis más importante...

P.- Pero ustedes son también humanos y, pese a su compromiso inapelable con Cristo, pueden tener “ambiciones”

R.- Después de 27 años de obispo lo que veo es que todos somos apasionados por mejorar alguna faceta de la Iglesia en función de dónde se venga, en mi caso del mundo del trabajo...

P.- Hay muchos medios que enfocan a la Iglesia como un poder terrenal a batir, un poder con demasiada influencia... Y sin embargo, llevan 2.000 años atravesando el tiempo con más de un enemigo...

R.- Creo que esa es la prueba del nueve, porque si hubiera sido por intereses de poder, que los ha podido haber y que seguramente los sigue habiendo (sacerdotes que quieren ser obispos porque piensan que así gobiernan)... Pero los cristianos somos testigos de la fe y la comunicamos donde quiera que estemos. No somos definitivos y pese a todo, la cadena sigue, la sucesión apostólica sigue...

P.- El Papa dijo también en uno de sus últimos Angelus que no había que utilizar a Dios en beneficio propio. Si lo dijo, motivos tendría para decirlo...

R.- Claro, estamos en Cuaresma. La tentación de Cristo: mira, todos estos reinos te daré si postrado me adoras. La tentación del poder es inherente a todo ser humano. Y estamos en Cuaresma y el Papa tiene que decir exactamente lo que dijo. Se utiliza a Dios para ser presidente de una asociación o de una hermandad... y cada uno ve la Iglesia desde su lugar concreto y corto, cuando estamos en condiciones hoy de verla desde todas las caras. Si el Papado es un poder, que no lo es, Benedicto XVI ha renunciado a él. El Papa no buscó votos para que los cardenales lo eligieran.

P.- También pidió a la Iglesia renovarse, ¿qué sentido tiene esa petición de renovación en una institución como la Iglesia?

R.- A este Papa le ha tocado celebrar un Sínodo sobre la transmisión de la fe. ¿Cómo se explica en dos palabras la vida de la Iglesia? El Concilio Vaticano II decidió que cada dos, tres, cuatro años haya un sínodo, es decir, un Concilio reducido en el que se discute un asunto de interés para la Iglesia. El Papa proclamó el año de la fe precedido por las encíclicas de la Caridad y la de la Esperanza. Ecclesia est semper reformanda, la Iglesia siempre está en permanente renovación. ¿De la doctrina? No. En que los hombres cambiamos pero Cristo resucitado es infinito, es Dios. El Papa ha insistido en su documento Porta Fidei, en que una renovación de la Iglesia es cómo vivimos los contenidos de la fe los de dentro. Una de las causas del ateísmo es la falta de testimonio de los cristianos.

P.- También se habla ahora de una crisis moral, ¿se detecta esa devaluación moral desde la iglesia? Y, por otro lado, ¿no es en tiempos de crisis donde puede rebrotar de nuevo la semilla de la fe?

R.- Eso ya lo dijimos en el año 2008. Ahí están mis cartas en 'Con vosotros'. Un político de alto nivel de la comunidad me dijo que qué era eso de hablar de corrupción. Como la palabra corrupción sólo se entiende en relación con los dineros le tuve que aclarar que hablaba de corrupción de costumbres. Que permanentemente unos jóvenes se emborrachen los fines de semana es una corrupción de las costumbres que inhabilita a esa persona para el bien común. Lo dijimos en 2008 y nos pusieron verdes: tardamos en reconocer la crisis económica y hemos tardado en reconocer la crisis de valores. Ahí es donde le aprieta el zapato a Europa.

P.- Pero, insisto, ¿no es a la vez un reto para ustedes?

R.- Evidentemente. Hoy ya se está dando una sana envidia viendo al cristiano vivir de otra manera, matrimonios felices con cuatro o cinco hijos, o nuestras parroquias llenas de voluntariado, como los de Siloé, que trabajan para que un drogadicto pueda ir al médico. Eso llama la atención porque no es un voluntariado para un momento, es un voluntariado permanente. Y ganan un sueldo que nadie se cree: lo hacen gratis

P.- Y eso también es Iglesia, ¿no?

R.- Para muchos cristianos, las actividades religiosas entran dentro del campo del ocio. Hace tiempo que vengo dándole vueltas a esto. Igual que me voy a cazar voy a misa, que es cuando tengo libre... O las

procesiones, o un rato en la iglesia. El cristiano tiene que pensar que la práctica de su fe debe tener la intención de transformar la realidad. O la propia vida, o cómo contribuir a mejorar la sociedad en la que vivo, si no es así la actividad religiosa no tiene más valor que el ocio. Hombre, estar en misa siempre es mejor que otra cosa.

P.- La Iglesia es seguida por muchos, tolerada por otros. Y atacada, también. ¿Por qué cree usted que la Iglesia despierta esos furibundos ataques?

R.- España después de la Transición ha vivido momentos de regresión, y hemos acentuado más lo que nos separa que lo que nos une. Y la Iglesia entra en el paquete. La Iglesia no apoya a ningún partido político, en este país se tiene por deporte que la Iglesia está del centro a la derecha. Y además es barato meterse con la Iglesia, no llevamos a nadie por calumnias ante el juez. Con otras religiones no pasa lo mismo porque te juegas el cuello. Esto es un fenómeno muy español, sí es verdad que en Europa hay lobbies laicistas muy influyentes, pero plantan cara a todas las religiones.

P.- ¿No cree que los casos de pederastia contribuyen a darle armas a los enemigos de la Iglesia?

R.- Me he interrogado mucho sobre por qué TVE, en el telediario durante estos años de atrás, ha estado abriendo con las noticias de pederastia de Norteamérica y de Irlanda. No deja de sorprender que le interese tanto a TVE que se supone independiente, sin decir el número total de sacerdotes que hay en EEUU o de Irlanda con respecto a los casos de pederastia a lo largo de los años. Si hubiera habido en España casos abundantes, nos habríamos enterado, ¡pero bien enterados! Es una falta de respeto democrático, si uno tiene la manía de ser cristiano, usted no tiene por qué ofenderse. Nosotros decimos cuál es nuestra moral, si usted tiene una contraria ejérzala, pero a nosotros déjenos en paz. Pero no podemos defender el aborto, ¿se puede decidir por mayoría parlamentaria cuando un feto es un ser humano? Claro, eso nos posiciona. Ustedes no tienen derecho a decidir cuándo empieza la vida humana o que eso dependa de quién gane unas elecciones.

P.- Quizá sea la dicotomía entre César y Dios, llevada al extremo...

R.- Con la excusa de que hay que legislar para las minorías, lo cual es un error de fundamento, se está diciendo que todo lo que haga una minoría es válido para la mayoría. La Ley de Matrimonio homosexual ha dejado a los matrimonios fuera de la ley porque no se dice nada de esposo o esposa sino cónyuge A o cónyuge B. Una ley de minorías afecta a la mayoría. Una torpeza política.

P.- Ha habido, con todo, más de 7 millones de creyentes que han puesto la x en la casilla de Hacienda... Pero a esto ustedes lo llaman referéndum anual

R.- Una precisión: creyentes y no creyentes. Somos la única institución sometida a referéndum anual, efectivamente. Y eso me parece injusto. Que dependa la x de que se me olvide o no. Bastaría una carta a Hacienda para decir póngame la x siempre. Ningún partido acepta esta reforma...

P.- Pero ese hecho del escrutinio anual también es positivo...

R.- Todo tiene sus aspectos buenos, pero no se olvidará que ya nadie hable del IBI porque lo de pagar o no el IBI era común a otras instituciones. Pero se montó la campaña justo cuando estaba la declaración de la renta en marcha. Más claro, agua.

P.- Usted tiene fama de ser un obispo social...

R.- Todos tenemos nuestra extracción social. He estado en el mundo del trabajo siempre. Me he educado en ello. Esta Diócesis ha sido siempre sensible al mundo del trabajo. Esta tarea ya venía haciéndola la Diócesis con Rafael Torija. Nuestra feligresía está manteniendo obras sociales importantes...

P.- Usted reclamó a la Junta el dinero que les adeuda para proyectos como la red de los sin techo o Siloé. Cáritas ha emprendido una campaña al respecto. ¿La sociedad civil de la provincia responde a sus llamadas?

R.- La sociedad de Ciudad Real es mayoritariamente católica y es la provincia que más porcentaje tiene de x en la declaración de la renta, un 54 por ciento, muy por encima de la media nacional. Pero como nuestras rentas no son muy altas, los dineros son menos. Ciudad Real es muy cristiana en el fondo, a lo mejor luego es más de patrón o de procesión que de vida diaria, pero es extraña la parroquia que no esté bien organizada. Sólo nos nutrimos de nuestros medios. Se olvidan de que cuando un preso o un enfermo es atendido por el Estado, se está pagando un servicio, es cuestión del derecho del ciudadano. Ese dinero no viene a la Iglesia. Cuentan las plazas concertadas en las residencias, los colegios, pero éstos no hacen nada contra el bien común. Si todo eso se ubica como dinero que va a la Iglesia, se exagera.

P.- La juventud es vital para la Iglesia, pero hay un perfil contradictorio sobre ese colectivo.

R.- La juventud es el colectivo menos homogéneo de la sociedad, pero los intereses comerciales dan como realidad que todos los jóvenes son iguales para venderles lo que sea. Hay jóvenes cuyas vidas no tienen nada que ver con el Madrid Arena o con el botellón habitual y son jóvenes tan despachados como cualquiera. Nuestra Diócesis tiene un futuro importante en los jóvenes como demostraron en la preparación de la acogida de los más de 15.000 jóvenes que vinieron en la JMJ.

P.- Volvamos al Vaticano para acabar. Hay a quien le parecería sorprendente un Papa negro...

R.- ¿Por qué extrañarse? Las cristiandades de Africa, de América o de la India son comunidades cristianas en grado heróico, perseguidas. Esas cristiandades nos dan sopa con honda en vitalidad cristiana. A mí no me parte la cara nadie cuando salgo a la calle, pero al obispo de Chad lo echó su gobierno. Si es un cardenal que se ha jugado el tipo por Cristo, no solo no me extrañaría nada, sino que me gustaría un montón. Este no ha venido con la escalera, este ha dado la vida por Cristo como ha sido desde Pedro. Teniendo oídos para oír no oyen, teniendo ojos para ver no ven, como dice el Evangelio. Pero me gustaría que saliera el cardenal trolense con el que tengo más amistad (bromea).

P.- ¿Y de las profecías que dicen que estamos ante el último Papa o incluso ante el Antipapa?

R.- Si la Iglesia cobrara el copyright de todos los que viven a costa de la Iglesia desde fuera de ella, entonces sí que tendríamos todo ese dinero que dicen que tenemos. Hay mucha falta de formación. Se está produciendo lo que dice el salmo: Señor, que no me olvide de ti en la prosperidad porque en la necesidad recurriré a ti. En España nos hemos olvidado de Dios en la prosperidad y ahora, en la necesidad, mucha gente saca lo mejor que tiene. Ojalá y esto sirviera para formarse mejor y no conformarse con cuatro teorías de predicadores baratos